LA FILOSOFIA EN EL CERTIFICADO PROPEDEUTICO DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA

María del Rosario Ramírez, Axel Hernández y Carlos Morales

1. Caracterización del certificado.

El Certificado Propedéutico de Ciencias Sociales se caracteriza fundamentalmente por ser el Certificado introductorio a las Ciencias Sociales. Así pretende dotar al estudiante de los elementos teórico-metodológicos necesarios para continuar en cualquier disciplina de las Ciencias Sociales o lo que es lo mismo, "...es el primer acercamiento de los estudiantes, a nivel universitario, con un área del saber determinada".

Uno de los rasgos determinativos del Certificado es la interdisciplinariedad, o sea "...la integración del proceso de aprendizaje en sus fases de conocimiento y actividades, tendientes a la creación de un consenso científico, en la interacción de dos, tres o más especialistas sobre marcos conceptuales interpretativos que posibiliten generar una metodología y un lenguaje común"².

Conjuntamente con el carácter interdisciplinario, el Certificado se caracteriza y distingue, por el estudio sistemático de la realidad nacional, que posibilita el cumplimiento de los objetivos del Certificado como la aprehensión de las leyes que rigen el proceso social.

En lo que respecta a la metodología, pretendemos superar las visiones altamente dualistas y reductivistas tan de moda en nuestros días, para dar cabida a una metodología que involucre, tanto a profesores como a estudiantes en un proceso unitario y una visión global de la realidad. Unido a ello, como medio de ligar el pensamiento y la realidad, la teoría con la práctica, el Certificado ha implantado la elaboración de una práctica investigativa, en la que los alumnos deben ser capaces de describir un proceso productivo, y luego interpretarlo. De esta forma el estudiante comprenderá que la teoría y la práctica no son excluyentes, sino elementos de una misma realidad.

Las consideraciones anteriores pueden ser sintetizadas de la siguiente manera:

- 1. La necesidad de transformar la realidad.
- 2. El hecho de que para transformar racionalmente hay que conocer.
- 3. Que frente a la explicación o interpretación del "sentido común", existe una interpretación rigurosa de carácter científico.
- 4. Y que sin práctica no hay transformación.

La labor cumplida por los profesores de filosofía en este tipo de Certificado, ha sido, básicamente, en el campo de la epistemología social. Ello tanto en lo que respecta en la elaboración teórica y conceptual, como en lo relacionado con la evaluación. Por ello, el énfasis en discernir el papel y la importancia que en la ciencia social, juegan las concepciones y fundamentaciones filosóficas.

No escapan tampoco a nuestras tareas, los análisis críticos de los fundamentos generales y lineamientos metodológicos, con que se relacionan los enfoques científicos en la Ciencia Social, con vistas a la elaboración de la programación del Certificado.

Los filósofos que servimos en esta unidad académica vinculamos nuestro quehacer filosófico con la Ciencia Social, para lo cual, los objetivos de la programación general del Departamento de Filosofía, marcan las directrices que ofrecen condiciones altamente favorables.

2. Fundamentos epistemológicos de la mediación en la evolución del Certificado.

En la evaluación del Certificado, partimos del siguiente supuesto: todo proceso educativo que se enmarca dentro del criterio de la integración interdisciplinaria e intersubjetivamente horizontal, es por este mismo carácter un proceso absolutamente dinámico y, como tal, estrictamente dialéctico. Pero en cuanto proceso dialéctico, el sistema educativo es el reflejo de las condiciones sociales existentes, y de las leyes que explican el movimiento de la naturaleza v de la sociedad.

Existen, entre todas las leves del cambio, una que es inherente, y por tanto, fundamental a la educación misma. Es la que se refiere a la transformación de lo cualitativo en cuantitativo y viceversa. La educación es un esfuerzo que el individuo humano realiza por asimilar correctamente los reflejos de la naturaleza y de su sociedad, pero este esfuerzo no queda aislado en el "sujeto", porque el hombre, en cuanto integrante de la sociedad, y ésta, en tanto fundamente de su ser, tal y como lo comprendemos y vivimos, es radicalmente dinámico, por cuanto es un ser esencialmente creativo y transformador prácticamente. Es necesario, entonces, que este esfuerzo para asimilar el reflejo del mundo se manifieste de alguna manera, y esta manera o modo aparece por medio de la respuesta que enunciamos y construimos. Si el conocimiento producido por el reflejo de la realidad es correcto, las respuestas deben ser verdaderas. Pero este criterio de verdad es correcto, si y solo si la realidad manifiesta su aprobación. Si niega el criterio, el conocimiento es falso. Pero esta respuesta lleva, además, la necesidad de transformar el medio en que vivimos, lo cual hace que nuestros errores epistemológico-sociales solamente aparezcan posteriormente, es decir, cuando esas equivocaciones, al ser vividas socialmente, generan transformaciones sociales que, entonces, nos permiten entender a esa "vieja sociedad" como plagada de errores.

Todo lo que existe en el universo, existe en tanto que el movimiento es la verdad última del fundamento de su ser. Pero hay dos categorías que corresponden a esta movilidad: son las de cualidad y cantidad. Es por la cualidad que el objeto logra ser lo que es. Es cierto que la transformación se realiza tanto en la cualidad como en la cantidad, cuando una de las dos categorías cambia —al cambiar su referente—. No obstante, cuando la cantidad cambia no siempre proyecta ese cambio sobre la cualidad. La variación de la cantidad que modifica la organización de la cualidad es aquella que modifica la medida

de la cualidad.

La cualidad, cuando sufre o manifiesta una variante en su movimiento, cambia la cantidad. Desde el punto de vista científico, el cambio cualitativo es el momento de mayor interés en el proceso progresivo de la naturaleza y de la sociedad, porque no solo origina la eliminación del mundo caduco, sino que afirma un nuevo estado en los objetos. La fundamentación del ser (lo que es), se ha convertido en una movilidad esencialmente más profunda y, por tanto, en la medida en que se enriquece la cualidad estamos contribuyendo al desarrollo mismo del ser.

Es cierto que el proceso dialéctico, para cumplirse, necesita que las otras dos leyes generales se desarrollen satisfactoriamente, pero estas dos leyes desenvuelven y materializan, desde el punto de vista conciencial, la capacidad cognitiva humana, pero no los factores fundamentales en la creación de un estado cualitativamente nuevo. El argumento que se enuncia para mostrar la falta de participación esencial de las otras dos leyes de la dialéctica, consisten en demostrar que también los pensadores burgueses logran conocer las leyes de la unidad en la diversidad y en la diferencia, y también la negación de la negación, aunque este conocimiento no los conduzca a la experimentación del salto cualitativo. Esto se debe a que esas dos leyes expresan la explicación racional de la transformación de lo cualitativo, y viceversa. Podemos afirmar que su misión especial consiste en ser explicativas del cambio cualitativo.

Por todo lo anterior, podemos afirmar también que el proceso educativo en el materialismo dialéctico y, por ende, en el del Certificado Propedéutico de Ciencias Sociales, se dirige (o debe dirigirse) a lo que es el sujeto, es decir, hacia la cualidad. No olvidemos que la cantidad también contribuye a la variación de la cualidad, pero esto sucede cuando la cantidad traspasa los límites de la medida de la cualidad. En todo caso, aún aceptando que la cantidad atraviese la "medida", ésta no se mantiene como número en la cualidad,

porque se transformó en cualidad.

Así las cosas, el proceso educativo se encamina directamente hacia el ámbito cualitativo de una sociedad, y de un sujeto, para que los reflejos de las condiciones objetivas y necesarias originen en la sociedad y en el sujeto la creación de un nuevo orden en el movimiento cualitativo, sin olvidarse de variar el estado cualitativo, tratando de hacer penetrar un rasgo cuantitativo en la cualidad.

Si queremos saber el grado de desarrollo del cambio en el modo de ser, sin que se hayan cumplido todos los instantes necesarios del proceso, es imprescindible aislar uno de los momentos para determinar, después de un análisis, si el proceso se comporta de acuerdo con los objetivos preestablecidos o esperados. Una vez hechas las conclusiones respectivas, éstas serán contrastadas con la experiencia, para saber si son o no son correctas.

NOTAS

⁽¹⁾ Documento "Síntesis del Seminario de Evaluación del Certificado Propedéutico de Ciencias Sociales". Página 1.

⁽²⁾ Documento "Programa de Estudios, II semestre, Certficado Propedeútico de Ciencias Sociales, bloque Nº 4.

